

En la Catedral de La Habana

MISA DE ACCION DE GRACIAS POR EL PONTIFICADO DE BENEDICTO XVI

texto y fotos: Raúl LEÓN PÉREZ

“APENAS HACE UNAS SEMANAS NOS REUNIÁMOS EN esta misma Catedral con dolor por la pérdida del Papa Juan Pablo II, hoy nos congregamos para dar gracias a Dios por el don de la persona del Papa Benedicto XVI”, expresó el Cardenal Jaime Ortega, Arzobispo de La Habana, al inicio de la misa que presidió la mañana del pasado 30 de abril.

Junto a los centenares de fieles que llenaron el centenario templo, se encontraban la señora Caridad Diego, Jefa de la Oficina de asuntos religiosos de Comité central del Partido Comunista de Cuba, y Eumelio Caballero, Viceministro de Relaciones Exteriores, así como representantes de la Iglesia Ortodoxa griega y un nutrido grupo del cuerpo diplomático acreditado en Cuba.



Concelebraron junto al Arzobispo monseñor Alfredo Petit, Obispo auxiliar de La Habana, monseñor Luigi Bonazzi, Nuncio apostólico en Cuba, los vicarios de La Habana y el clero que presta sus servicios en este territorio eclesial.

El cardenal Ortega viajó a Roma para participar tanto en los funerales del Papa Juan Pablo II como en el Cónclave posterior que eligió al nuevo pontífice de la Iglesia, convirtiéndose de este modo en el segundo Cardenal cubano elector, después del Cardenal Arteaga, quien participó, en 1958, en la elección de Juan XXIII.

El Arzobispo de La Habana recordó en su homilía las intensas jornadas vividas en la ciudad eterna y evocó la extraordinaria riqueza eclesial y divina que entraña el ministerio petrino, a lo que añadió que Benedicto XVI “se santificará apacentando, rigiendo y gobernando la Iglesia que el Señor le ha confiado”. Ω